

Seminario Teológico de Puerto Rico
San Juan, Puerto Rico

Ensayo de Reflexión:
¡Alégrense las Naciones! La Supremacía de Dios en las Misiones

Damarys Aulí Medero
Perspectiva de las Misiones
Prof. Dr. Fernando González
1 de julio de 2020.

Debería ser inevitable para un cristiano cuestionarse así mismo que está sucediendo alrededor del mundo actualmente. El aumento constante en casos de violencia, divorcios, asesinatos, otras faltas a la ley y el grave deterioro de la conducta moral, son asuntos que nos tienen que llevar a reflexionar ¿Qué falta en el mundo? ¿estoy haciendo lo que me corresponde como cristiano verdadero? ¿vivimos vidas rendidas al Señor, de oración y sometimiento a su voluntad? ¿arde en nuestros corazones un deseo ardiente por predicar el evangelio, compartir la Palabra de salvación y orar por los que aún no le conocen? La lectura de ¡Alégrense las naciones! La supremacía de Dios en las Misiones de John Piper, ha provocado que resuenen aún mas fuerte estas preguntas en mi cabeza, preguntas para mi.

En este libro el autor propone que la misión existe con el propósito de que, en todos los rincones de la Tierra, en toda nación, toda persona, adore al Señor. El fin es que Dios sea glorificado mediante la predicación del Evangelio y la encomienda de hacer discípulos; discípulos que adorarán Su nombre y desearán que otros también le conozcan. El autor expone que existimos para adorar y dar gloria a Dios; el día que toda la Tierra adore al Señor, no habrá necesidad de llevar a cabo las misiones. Comprender que hemos sido creados para adorar y dar gloria a Dios, y hacerlo, provocará que comprendamos su Palabra y su voluntad para nuestras vidas. La manifestación del verdadero amor, la verdadera misericordia y la verdadera compasión solo podrán ser posible si primero amamos a Dios y le buscamos en espíritu y en verdad, como el verdadero adorador como le dijo Jesús a la Mujer Samaritana en su encuentro relatado en Juan 4:23-24; un encuentro entre un judío y una samaritana, un texto donde vemos que el mensaje de Dios es para todos los grupos de personas. El

Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología define la adoración como la expresión de reverencia, respeto, honor, amor, servir y obediencia a Dios; esto implica que una vida de adoración verdadera tiene que estar acompañada de una acción de obediencia y servicio.

El autor propone además que el poder de las misiones se encuentra en la oración, depender del Señor, acercándonos en oración nos hace humildes, nos recuerda de quien es la obra. A través de la oración demostramos nuestra confianza en el Señor y en el poder de la Palabra que nos ha entregado. A través de toda la Biblia, Dios nos llama a la oración, los escritores nos recuerdan la importancia de vivir una vida sujeta al Señor, comprometida con la oración. Mateo 7:7 nos enseña que pidamos y recibiremos, esto pidiendo de acuerdo a la voluntad del Padre, entonces sería totalmente correcto pensar que si oramos por la salvación de las almas, porque el evangelio llegue a todas las naciones, Dios nos ayudará con esa tarea, nos dará los recursos, nos animará a realizarla, romperá cadenas que atan a vidas cegadas por otras corrientes filosóficas; en fin, hombres y mujeres que viven vidas de oración son cristianos que demuestran verdaderamente una total dependencia de Dios, saben que todo se trata de Dios y no del hombre, reconocen que Jesús es la Vid Verdadera y que separados de El nada pueden hacer como afirma la Palabra en Juan 15:5.

Además, establece que la misión conlleva un precio, creo firmemente que es necesario que la Iglesia del Señor (incluyéndome), entienda que los sacrificios serán parte de nuestra vida, que Dios nos ha llamado a negarnos a nosotros mismos, cargar nuestra cruz y seguirle, pero el es fiel y ha dicho que nos acompañara, que en Él podremos deleitarnos a pesar de todas las cosas. Es la relación con Dios la que nos

prepara para aceptar Su voluntad y deleitarnos en su presencia aceptando su llamado cualquiera que sea con gozo y humildad. Aceptar el sacrificio y el sufrimiento es una muestra del amor que sentimos por Dios, el cual nos lleva a hacerlo todo por Él, sin importar lo que tengamos que abandonar.

Finalmente creo que el discipulado correcto llevará a las personas a conocer verdaderamente a Dios y vivir vidas centradas en la Verdad, dirigidas por esta. Por esta razón es tan importante proclamar el Evangelio de Dios, predicar la Palabra de Dios, con una interpretación correcta. La iglesia del Señor necesita despertar al llamado del Señor. Una iglesia que ha entendido el mensaje entiende que debe ser una iglesia que eduque para las misiones. Cada cristiano comprometido verdaderamente con Dios, tiene un compromiso honesto con la extensión del Reino, con la Gran Comisión, con alcanzar a las naciones, porque esta fue el mandato de Dios para todos. Dentro de sus mandamientos, “amar a los demás como a mi mismo” debe significar para nosotros los cristianos querer que conozcan al Señor, querer que sean salvos y tengan vida eterna, pero sin embargo, nos perdemos en los placeres del mundo también, y queremos que “estén bien”, “que no les falte nada”, “oramos por su salud” y me pregunto “¿oramos porque no les falte Dios, por la salvación de las naciones?

Esta ha sido mi mayor ganancia al leer este libro, desarrollar una conciencia de orar por los “confines de la tierra”, porque aún sin conocerles los amo por el amor de Dios en mí.

Bibliografía:

Piper, John. *Colección Teológica Contemporánea. Estudios Ministeriales*. Vol. 22, *¡Alégrense Las Naciones! La Supremacía de Dios En Las Misiones*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007.